

**EFFECTOS DE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL DESARROLLO DE LA EMPATÍA
EN ESTUDIANTES DE PRIMARIA DE LA CIUDAD DE GUAYAQUIL
EFFECTS OF EMOTIONAL EDUCATION ON THE DEVELOPMENT OF EMPATHY IN
PRIMARY SCHOOL STUDENTS IN THE CITY OF GUAYAQUIL**

Autores: ¹Margarita Silvana Guerra Viana, ²Omayra Lisbet Intriago Arévalo, ³Ana Cristina Jiménez Zapata y ⁴Ana Elizabeth Vargas Vera.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0007-5770-370X>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0009-8409-6065>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0000-9671-6959>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0004-4436-3724>

¹E-mail de contacto: mguerrav4@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: ointriagoa@unemi.edu.ec

³E-mail de contacto: ajimenez2@unemi.edu.ec

⁴E-mail de contacto: avargasv@unemi.edu.ec

Afiliación: 1*2*3*4*Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 25 de Octubre del 2025

Artículo revisado: 27 de Octubre del 2025

Artículo aprobado: 1 de Noviembre del 2025

¹Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

²Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

³Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

⁴Licenciada en Ciencias de la Educación, mención Educación Básica; graduada en la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador). Magíster en Educación, mención Orientación Educativa; graduada en la Universidad Nacional de Educación (Ecuador). Doctorante en Educación, mención Pedagogía en la Universidad de Panamá, (Panamá).

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo identificar los efectos de la educación emocional en el desarrollo de la empatía en estudiantes de primaria de la ciudad de Guayaquil durante el año lectivo 2025-2026. Se abordaron tres objetivos específicos: evaluar el impacto de la comprensión cognitiva en la empatía personal, analizar el efecto de la conciencia espiritual en la empatía emocional social y determinar la influencia de la regulación afectiva en la empatía altruista. La investigación se basa en un enfoque cuantitativo, con una muestra aleatoria de 20 estudiantes, y se utilizó un cuestionario estructurado para medir las competencias socioemocionales en tres dimensiones: cognitiva, emocional y social. Los resultados indican que la educación emocional tiene un impacto positivo en el desarrollo de la empatía, con un 41.2% de los estudiantes observando un alto nivel de impacto. A través de la comprensión cognitiva, los estudiantes mostraron una mayor capacidad para reconocer y comprender las emociones ajenas. En cuanto

a la conciencia espiritual, se evidenció un efecto moderado en la empatía emocional social, mientras que la regulación afectiva demostró una moderada influencia en la empatía altruista. Los hallazgos sugieren que, aunque los programas de educación emocional son efectivos, es necesario adaptar las intervenciones para maximizar los beneficios para todos los estudiantes. Este estudio destaca la importancia de fortalecer la educación emocional en el currículo escolar, especialmente en contextos como el de Guayaquil, donde las competencias socioemocionales aún requieren atención y desarrollo.

Palabras clave: Educación emocional, Empatía, Comprensión cognitiva, Conciencia espiritual, Regulación afectiva.

Abstract

The present study aims to identify the effects of emotional education on the development of empathy in primary school students in the city of Guayaquil during the 2025-2026 school year. Three specific objectives were addressed: to evaluate the impact of cognitive

understanding on personal empathy, to analyze the effect of spiritual awareness on social emotional empathy, and to determine the influence of affective regulation on altruistic empathy. The research is based on a quantitative approach, with a random sample of 20 students, and a structured questionnaire was used to measure socio-emotional competencies across three dimensions: cognitive, emotional, and social. The results indicate that emotional education has a positive impact on the development of empathy, with 41.2% of students observing a high level of impact. Through cognitive understanding, students showed a greater ability to recognize and understand others' emotions. Regarding spiritual awareness, a moderate effect on social emotional empathy was evidenced, while affective regulation showed a moderate influence on altruistic empathy. The findings suggest that while emotional education programs are effective, it is necessary to adapt interventions to maximize benefits for all students. This study highlights the importance of strengthening emotional education in the school curriculum, especially in contexts like Guayaquil, where socio-emotional competencies still require attention and development.

Keywords: Emotional education, Empathy, Cognitive understanding, Spiritual awareness, Affective regulation.

Sumário

O presente estudo tem como objetivo identificar os efeitos da educação emocional no desenvolvimento da empatia em alunos do ensino fundamental da cidade de Guayaquil durante o ano letivo de 2025-2026. Foram abordados três objetivos específicos: avaliar o impacto da compreensão cognitiva na empatia pessoal, analisar o efeito da consciência espiritual na empatia emocional social e determinar a influência da regulação afetiva na empatia altruísta. A pesquisa é baseada em uma abordagem quantitativa, com uma amostra aleatória de 20 alunos, e foi utilizado um questionário estruturado para medir as competências socioemocionais em três

dimensões: cognitiva, emocional e social. Os resultados indicam que a educação emocional tem um impacto positivo no desenvolvimento da empatia, com 41,2% dos alunos observando um alto nível de impacto. Por meio da compreensão cognitiva, os alunos demonstraram maior capacidade de reconhecer e compreender as emoções dos outros. Em relação à consciência espiritual, foi evidenciado um efeito moderado na empatia emocional social, enquanto a regulação afetiva demonstrou uma influência moderada na empatia altruísta. Os achados sugerem que, embora os programas de educação emocional sejam eficazes, é necessário adaptar as intervenções para maximizar os benefícios para todos os alunos. Este estudo destaca a importância de fortalecer a educação emocional no currículo escolar, especialmente em contextos como o de Guayaquil, onde as competências socioemocionais ainda requerem atenção e desenvolvimento.

Palavras-chave: Educação emocional, Empatia, Compreensão cognitiva, Consciência espiritual, Regulação afetiva.

Introducción

En España, un estudio realizado en 2021 por la Universidad de Salamanca reveló que el 60% de los estudiantes de secundaria tienen dificultades para identificar y gestionar sus emociones. Esta deficiencia emocional se atribuye a la falta de programas de educación emocional estructurados en las escuelas. A su vez, un 40% de los estudiantes afirmaron sentirse emocionalmente desconectados de sus compañeros, lo que incrementa los conflictos en el aula (Rodríguez et al., 2021). En Italia, un artículo publicado en 2023 en *Frontiers in Psicología* destaca que el 70% de los niños en edad escolar primaria experimentan dificultades en la expresión y comprensión de sus emociones, lo que afecta sus interacciones sociales y convivencia escolar. Las investigaciones mostraron que la implementación de programas emocionales en

las escuelas resultó en una mejora significativa en la empatía y la regulación emocional de los estudiantes (Luzzi et al., 2023). En Rusia, la OECD (2021) reportó que más del 50% de los estudiantes de educación básica presentan deficiencias en habilidades socioemocionales como la empatía el estudio señaló que solo el 40% de las escuelas rusas implementan de manera consistente programas de aprendizaje socioemocional (OECD, 2021).

En Argentina, un estudio en el 2025 evidenció que el 65% de los estudiantes de primaria tienen problemas para manejar conflictos debido a una falta de habilidades socioemocionales. Los investigadores concluyeron que los programas de educación emocional implementados en algunas escuelas han mejorado la capacidad de los estudiantes para gestionar sus emociones y mejorar las relaciones interpersonales (González y Pérez, 2025). En Perú, un estudio realizado en 2022 por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos mostró que el 72% de los estudiantes de primaria presentan problemas de regulación emocional, lo que provoca altos niveles de estrés en el aula. El estudio concluyó que la formación docente en habilidades socioemocionales es fundamental para reducir estos problemas. En Colombia, un artículo de 2023 indicó que el 60% de los estudiantes de primaria tienen dificultades para identificar las emociones ajenas, lo que afecta sus habilidades empáticas. El mismo estudio destacó que las escuelas que implementan programas de educación emocional han experimentado una mejora en la empatía y resolución de conflictos entre los estudiantes (Gómez et al., 2023).

En Guayaquil, en varias instituciones educativas de primaria, se ha observado que los estudiantes enfrentan dificultades significativas en el manejo y expresión de sus emociones. Los docentes han notado que los estudiantes tienen

problemas para identificar y comprender tanto sus propias emociones como las de sus compañeros. Este déficit en el desarrollo emocional se manifiesta en situaciones de conflicto constante dentro del aula, donde los estudiantes recurren a respuestas impulsivas o agresivas al enfrentar situaciones que requieren de regulación emocional. Además, la falta de programas estructurados de educación emocional en las escuelas contribuye a una escasa empatía entre los estudiantes, quienes a menudo no logran ponerse en el lugar del otro ni gestionar las emociones que surgen en sus interacciones diarias. Esto crea un ambiente escolar cargado de malentendidos y dificultades en las relaciones interpersonales, afectando tanto el ambiente de convivencia como el rendimiento académico. La carencia de herramientas adecuadas para la resolución pacífica de conflictos dentro del aula también ha sido una observación recurrente.

Bisquerra (2021) la educación socioemocional se define como un proceso de aprendizaje que permite a los individuos desarrollar habilidades para reconocer, comprender, manejar y expresar sus emociones de manera adecuada, tanto en contextos personales como sociales. Este tipo de educación promueve el bienestar y la convivencia, ayudando a los estudiantes a afrontar de manera efectiva los retos emocionales y sociales de la vida cotidiana. Jiménez y Gómez (2021) la educación socioemocional es un enfoque integral que busca el desarrollo de competencias emocionales, cognitivas y sociales en los estudiantes. Esta formación permite a los individuos no solo gestionar sus emociones, sino también desarrollar la empatía, la resiliencia y habilidades interpersonales esenciales para su bienestar social y académico. Ríos y Paredes (2022) la educación socioemocional se refiere a la enseñanza y

aprendizaje de competencias emocionales que facilitan la interacción positiva con los demás, promoviendo el autoconocimiento y la autorregulación emocional. Este tipo de educación fomenta la empatía, mejora la resolución de conflictos y contribuye a la creación de un ambiente de aprendizaje más armónico y respetuoso. El modelo teórico de Calisto et al. (2022) resalta tres dimensiones fundamentales en la educación socioemocional: cognitiva, espiritual y afectiva. Estas dimensiones se entrelazan para fomentar el desarrollo integral de los estudiantes, no solo en el ámbito académico, sino también en su capacidad para gestionar emociones, establecer valores y conectar con los demás. A través de este enfoque, los estudiantes pueden mejorar su toma de decisiones, fortalecer su bienestar emocional, y ser más empáticos y resilientes frente a los retos de la vida diaria.

Álvarez et al. (2022) definen la dimensión cognitiva de la educación socioemocional como la capacidad de los estudiantes para procesar información, tomar decisiones y resolver problemas de manera efectiva. Esta dimensión implica utilizar habilidades cognitivas para analizar situaciones, evaluar opciones y anticipar consecuencias, lo que impacta directamente en la toma de decisiones y la resolución de conflictos. Aranguren (2023) señala que la dimensión espiritual en la educación socioemocional está relacionada con la búsqueda de significado y propósito en la vida, así como con la conexión con valores trascendentales. Fomenta el autoconocimiento y la reflexión ética, promoviendo competencias emocionales y éticas que son fundamentales para el bienestar integral de los estudiantes. Macías (2022) explica que la dimensión afectiva en la educación socioemocional se centra en el desarrollo de la autorregulación emocional, la empatía y la capacidad para

establecer relaciones interpersonales saludables. Implica la percepción del control emocional, la persistencia y la atribución de sentido al aprendizaje, aspectos esenciales para el bienestar emocional y el éxito académico de los estudiantes.

Según Embse y Jiménez (2021) la organización Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning (CASEL) desarrolló en 1994 un modelo integral que destaca cinco competencias esenciales en la educación socioemocional: autoconocimiento, autorregulación, conciencia social, habilidades interpersonales y toma de decisiones responsables. Este enfoque se centra en la enseñanza y práctica intencionada de estas competencias, con el fin de mejorar tanto el bienestar emocional como el rendimiento académico de los estudiantes. Esta teoría se conecta estrechamente con el tema de investigación, ya que la implementación de programas que fortalezcan las competencias socioemocionales en los estudiantes de primaria en Guayaquil puede facilitar el desarrollo de la empatía. Al promover habilidades como el autoconocimiento y la conciencia social, los estudiantes no solo mejoran su bienestar emocional, sino que también desarrollan una mayor capacidad para comprender y relacionarse con las emociones ajenas. Este proceso refuerza la empatía, un componente clave en la educación socioemocional, favoreciendo la creación de un entorno escolar más colaborativo y afectivo. Según Herrada (2023) la Teoría de la Autodeterminación (TAD) de Deci y Ryan, formulada en 1985, sostiene que la motivación y el bienestar humanos dependen de la satisfacción de tres necesidades psicológicas esenciales: autonomía, competencia y relación. En el ámbito educativo, esta teoría plantea que los estudiantes experimentan un aumento en su

motivación intrínseca y bienestar general cuando sienten que tienen control sobre sus acciones (autonomía), perciben que son capaces y eficaces en lo que hacen (competencia), y establecen vínculos significativos con los demás (relación). Esto sugiere que los entornos educativos que favorecen estas necesidades contribuyen al desarrollo emocional y social óptimo de los estudiantes.

Esta teoría está estrechamente vinculada con el tema de investigación, ya que la implementación de programas de educación emocional que promuevan la autonomía, competencia y relación en los estudiantes de primaria de Guayaquil podría facilitar el desarrollo de la empatía. Al satisfacer estas necesidades psicológicas, los estudiantes no solo mejoran su bienestar emocional, sino que también desarrollan una mayor capacidad para comprender y conectarse con las emociones de los demás, lo que favorece una mayor empatía y crea un entorno escolar más armónico y colaborativo. De acuerdo a Rahman (2025), la Teoría Ecológica de Bronfenbrenner (1979) resalta la influencia de los diversos entornos en los que un individuo se desarrolla, como la familia, la escuela y la comunidad. Esta teoría subraya que el desarrollo de los individuos no ocurre en un vacío, sino que está profundamente influenciado por las interacciones dentro de estos entornos sociales. Cada uno de estos sistemas, desde los más cercanos como el familiar, hasta los más amplios como la comunidad, juega un papel crucial en el desarrollo emocional y social de los individuos.

En el contexto de la educación socioemocional (ESE), esta teoría destaca la importancia de considerar los contextos sociales y culturales en los que los estudiantes están inmersos. Estos factores tienen un impacto directo en su desarrollo socioemocional, por lo que, al crear

un entorno educativo que reconozca y adapte estas influencias, se puede facilitar de manera más efectiva el desarrollo de habilidades clave como la empatía. En este sentido, la educación emocional debe ser flexible y responder a las necesidades y realidades de los estudiantes, especialmente en contextos específicos como el de Guayaquil. Decety y Holvoet (2021), definen la empatía como la capacidad de comprender la perspectiva de otras personas y conectar con sus emociones para interactuar con ellas desde la sensibilidad, el respeto y la compasión. Se destaca que, aunque los seres humanos tienen la capacidad innata de experimentar empatía, su desarrollo está modulado por factores como la genética, el temperamento, el contexto y el entorno. Su pleno ejercicio requiere experiencia, práctica e interacciones sociales en las que esta habilidad se modele.

Gutiérrez (2022) propone que la empatía desempeña un papel crucial en la autorregulación cognitiva y emocional, facilitando la previsión de conductas prosociales en los individuos. Esta perspectiva resalta la importancia de la empatía en la formación de comportamientos positivos y en la adaptación emocional de los estudiantes. Vásquez (2024) enfatiza que la empatía implica la habilidad para percibir y ajustar las propias acciones de acuerdo con las emociones de los demás. Esta capacidad es esencial para la inclusión efectiva de alumnos con aptitudes sobresalientes en el ámbito escolar, ya que permite una interacción respetuosa y comprensiva, promoviendo un ambiente educativo inclusivo y equitativo. De acuerdo con el modelo teórico de Sánchez (2021) las dimensiones de la variable empatía incluyen la empatía personal, la empatía emocional social y la empatía altruista. Cada una de estas dimensiones juega un papel esencial en la forma en que los individuos se relacionan con los

demás y responden a sus emociones y necesidades. En su conjunto, estas dimensiones permiten comprender cómo los seres humanos interactúan entre sí, respondiendo no solo a sus propios sentimientos, sino también a los de quienes los rodean, creando una red de interacciones que favorecen la colaboración, la comprensión y el apoyo mutuo.

Landaeta (2021) define la empatía personal como la capacidad de reconocer y comprender tanto las propias emociones como las de los demás. Este proceso permite a los individuos ajustar su comportamiento a las circunstancias emocionales de sus interacciones. La empatía personal facilita una mejor autorregulación emocional y aumenta la capacidad para establecer vínculos afectivos saludables. Es fundamental para el desarrollo de la inteligencia emocional, especialmente en ambientes educativos. Esta dimensión mejora el bienestar individual y la convivencia en grupo. Garrido (2025), describe la empatía emocional social como la habilidad de identificar y entender las emociones de los demás, lo que permite responder de manera adecuada y compasiva. Esta capacidad es esencial para construir relaciones interpersonales positivas y resolver conflictos de forma pacífica. La empatía emocional social promueve la cooperación y la solidaridad dentro de los grupos, favoreciendo un ambiente de apoyo mutuo. Además, contribuye a la inclusión social y al desarrollo de una mayor cohesión grupal. Es crucial en el contexto escolar para mejorar el clima en el aula.

Vásquez (2024) conceptualiza la empatía altruista como la capacidad de comprender profundamente las emociones de los demás y actuar para ayudarles sin esperar nada a cambio. Esta dimensión de la empatía impulsa conductas prosociales, donde el bienestar ajeno

se coloca como prioridad. El desarrollo de la empatía altruista está vinculado a la capacidad de las personas para establecer relaciones cooperativas y solidarias. Fomenta una actitud de ayuda desinteresada, especialmente en situaciones de sufrimiento o necesidad. Es fundamental en el desarrollo de valores éticos y responsables en la sociedad. De acuerdo con Rivera (2020) la teoría de la empatía cognitiva propuesta por Davis en 1983 sostiene que la empatía está compuesta por dos procesos fundamentales. El primero es el proceso cognitivo, donde una persona comprende intelectualmente las emociones de otra, permitiéndole reconocer y percibir las experiencias emocionales ajenas. El segundo proceso es la respuesta emocional, en la que el individuo experimenta sentimientos similares a los de la otra persona, en la cual se subraya la importancia de la perspectiva cognitiva en la empatía, ya que facilita una comprensión racional y consciente de las emociones de los demás. Esta teoría es crucial para la educación socioemocional, ya que promueve el desarrollo de la empatía cognitiva en los estudiantes, favoreciendo interacciones sociales más empáticas y comprensivas.

De acuerdo con Rivera (2020) la teoría de la empatía afectiva, desarrollada por Martin Hoffman en el año 2000, sostiene que la empatía se compone principalmente de la respuesta emocional que una persona experimenta ante el sufrimiento de los demás. Esta respuesta emocional se activa de manera automática e instintiva, lo que permite que las personas se conecten emocionalmente con las experiencias dolorosas o difíciles de los otros, sin necesidad de un proceso cognitivo complejo, en la que se destaca que diversos factores, como la edad, el temperamento y las experiencias previas, pueden influir en la intensidad y la forma en que se activa esta

respuesta emocional. Además, señala que, a medida que las personas maduran, su capacidad para experimentar empatía afectiva se vuelve más matizada, ya que aprenden a regular sus reacciones emocionales y a empatizar de manera más profunda con los demás. De acuerdo con Fernández (2019) la teoría de la empatía altruista, propuesta por C. Daniel Batson en 1991, sostiene que la empatía no solo consiste en comprender y compartir las emociones de los demás, sino que también puede llevar a las personas a actuar de manera altruista para ayudar a otros sin esperar beneficios personales. Según Batson, cuando una persona experimenta empatía por el sufrimiento de otra, puede sentirse motivada a actuar para aliviar ese sufrimiento, lo que es esencial para el comportamiento prosocial. Esta teoría es fundamental en el contexto de la educación socioemocional, ya que promueve el desarrollo de la empatía altruista, especialmente en el ámbito escolar, donde los estudiantes aprenden a ayudarse mutuamente. La capacidad de actuar de manera altruista favorece el fortalecimiento de relaciones interpersonales positivas y un ambiente de cooperación en las escuelas.

Además, fomentar la empatía altruista en los estudiantes puede tener un impacto significativo en la creación de un entorno escolar más inclusivo y solidario. Al aprender a ponerse en el lugar del otro y actuar desinteresadamente, los estudiantes desarrollan habilidades clave para la convivencia, como la tolerancia, el respeto y la cooperación. Esto no solo mejora el clima escolar, sino que también contribuye al bienestar general de los estudiantes, ya que se sienten apoyados por sus compañeros y aprenden a valorar la importancia de ayudar a los demás sin esperar algo a cambio. Este enfoque promueve una cultura de cuidado y colaboración, elementos fundamentales para

una educación socioemocional completa y efectiva. La falta de empatía y habilidades socioemocionales en los estudiantes es una problemática creciente que afecta la convivencia escolar y las relaciones interpersonales. En un contexto social, el desarrollo de la empatía permite a los niños comprender mejor las emociones de los demás, lo que fomenta una cultura de respeto y colaboración. Según un estudio de la UNESCO (2021) la educación socioemocional no solo mejora el bienestar individual, sino que también promueve la cohesión social y la resolución pacífica de conflictos en las comunidades educativas.

Desde una perspectiva pedagógica, la educación emocional es clave para el desarrollo integral de los estudiantes, ya que fortalece su capacidad para regular sus emociones y afrontar situaciones difíciles. Además, los estudios indican que un entorno emocionalmente saludable mejora el rendimiento académico, ya que los estudiantes son más capaces de concentrarse y participar activamente en el aprendizaje. Según Durlak et al. (2021), los programas de educación socioemocional contribuyen significativamente a la mejora del rendimiento académico y al desarrollo de habilidades cognitivas, como la resolución de problemas. En el ámbito práctico, la implementación de programas de educación emocional tiene efectos directos en la dinámica de aula, al proporcionar herramientas que permiten a los estudiantes gestionar sus emociones y conflictos de manera más eficaz. Los docentes que incorporan estas estrategias reportan una mejora en la convivencia escolar y en la disminución de conductas disruptivas. Según un informe de la Organización Mundial de la Salud (2022) los programas de educación emocional en las escuelas han demostrado ser eficaces para reducir la violencia escolar y

fomentar un ambiente de aprendizaje más inclusivo y positivo.

Este estudio es pertinente en el contexto de Guayaquil, ya que aborda una necesidad creciente en el sistema educativo ecuatoriano de fortalecer las competencias socioemocionales en los estudiantes. A pesar de que el país ha implementado algunos programas relacionados, aún existe una brecha significativa en la capacitación de docentes y la integración de estos programas en el currículo escolar. Según un informe del Ministerio de Educación de Ecuador (2023), la inclusión de la educación emocional en las escuelas es esencial para garantizar que los estudiantes desarrollen las habilidades necesarias para afrontar los retos personales, académicos y sociales del siglo XXI. La pregunta de investigación de este estudio es: ¿Cuáles son los efectos de la educación emocional en el desarrollo de la empatía en los estudiantes de primaria de la ciudad de Guayaquil durante el año lectivo 2025-2026? En referencia a los objetivos se han encaminado a: General; los efectos de la educación emocional en el desarrollo de la empatía en los estudiantes de primaria de la ciudad de Guayaquil durante el año lectivo 2025-2026. Específicos; evaluar el impacto de la comprensión cognitiva en el desarrollo de la empatía personal; analizar el efecto de la conciencia espiritual en el desarrollo de la empatía emocional social; Y, determinar la influencia de la regulación afectiva en el desarrollo de la empatía altruista.

Materiales y Métodos

La metodología de este estudio se basa en un enfoque cuantitativo, con el objetivo de analizar las variables relacionadas con el desarrollo de la empatía a través de la educación emocional en estudiantes de primaria. El tipo de investigación es básica, ya que busca generar conocimiento

fundamental sobre el impacto de la educación emocional en los estudiantes, sin la intención inmediata de una aplicación práctica. El nivel de la investigación es transaccional descriptivo, ya que se busca describir y observar las relaciones entre las variables en su contexto natural sin intervenir en las condiciones de los participantes. El diseño de la investigación es no experimental, debido a que no se manipularán las variables ni se realizará un control de las condiciones, y es transversal, ya que se realizará un análisis de los datos en un único momento temporal. El método empleado será analítico, lo que permite descomponer y examinar las distintas variables e indicadores de la empatía y las competencias socioemocionales en los estudiantes, para comprender cómo se desarrollan e influyen entre sí. A través de este enfoque, se podrán obtener datos numéricos detallados que contribuyan a una mejor comprensión del impacto de la educación emocional en los estudiantes de primaria de Guayaquil.

La población de este estudio está constituida por 200 estudiantes de primaria de la institución educativa seleccionada. Para este estudio, se tomará una muestra de 20 estudiantes mediante un muestreo aleatorio simple, lo que asegura que todos los estudiantes tengan la misma probabilidad de ser incluidos en la muestra y garantiza la representatividad de los resultados. Se utilizarán indicadores clave para medir las competencias socioemocionales de los estudiantes, los cuales se agrupan en tres dimensiones fundamentales: la dimensión cognitiva, la dimensión emocional y la dimensión social. En la dimensión cognitiva, se evaluarán indicadores como el razonamiento lógico, memoria de trabajo, pensamiento crítico y resolución de problemas. En la dimensión emocional, se medirán aspectos como conciencia de uno mismo, sentido de

trascendencia, propósito de vida, gestión emocional, empatía, resiliencia emocional y autoaceptación. Por último, la dimensión social incluirá indicadores como el reconocimiento de perspectivas ajenas, comprensión de pensamientos y sentimientos de otros, escucha activa, capacidad de adaptación emocional, respuesta emocional a las emociones de otros, conexión emocional con las experiencias de los demás, apoyo emocional en grupo, adaptación emocional en situaciones sociales, motivación para ayudar a aliviar el sufrimiento ajeno, generosidad emocional y actitud proactiva en situaciones sociales.

El instrumento principal para la recolección de datos será un cuestionario de 30 preguntas, diseñado específicamente para evaluar los indicadores mencionados. Además, se empleará una lista de cotejo para validar las respuestas y garantizar que se cumplan los objetivos de la investigación. El cuestionario estará estructurado en secciones que corresponden a cada una de las dimensiones de la empatía y las competencias socioemocionales, lo que permitirá un análisis detallado de cada área de desarrollo. En cuanto a los aspectos éticos, se garantizará que todos los participantes reciban información clara y comprensible sobre los objetivos del estudio y se le asegure su derecho a la confidencialidad. La participación será completamente voluntaria, y se les informará que pueden retirarse del estudio en cualquier momento sin que esto afecte su desempeño académico. La información recolectada será manejada de manera confidencial, respetando la privacidad de los participantes. Además, se explicará que su participación no tendrá repercusiones en su rendimiento escolar y que los datos serán utilizados exclusivamente con fines de investigación. A continuación, se presentan los principales resultados obtenidos en el estudio:

Resultados y Discusión

Objetivo específico 1: Evaluar el impacto de la comprensión cognitiva en el desarrollo de la empatía personal

Tabla 1. Objetivo específico 1

Ítem	N.	n.	Siempre (alto)		A veces (medio)	n.	Nunca (bajo)
1	20	5	20	9	56	6	24
2	20	9	36	9	56	2	8
3	20	9	48	6	32	5	20
4	20	10	60	8	32	2	8
5	20	5	20	8	52	7	28
16	20	5	40	7	28	8	32
17	20	9	52	7	28	4	20
18	20	7	36	6	36	7	28
19	20	6	24	7	28	7	48
20	20	5	32	8	40	7	28
Total			36.8	Total	38.8	Total	24.4

Fuente: elaboración propia

El análisis de los datos obtenidos revela que un 36.8% de los estudiantes considera que la comprensión cognitiva tiene un impacto constante y alto en el desarrollo de su empatía personal. Este porcentaje indica que, para una porción significativa de los estudiantes, la comprensión cognitiva juega un papel crucial y continuo en su habilidad para conectar emocionalmente con los demás. Este hallazgo respalda lo que González et al. (2022) mencionan, en el sentido de que una mayor comprensión de las emociones y situaciones de los otros puede facilitar la empatía, al permitir que los estudiantes comprendan mejor los puntos de vista ajenos y respondan de manera emocionalmente adecuada. Por otro lado, un 38.8% de los estudiantes seleccionó la opción "A veces (medio)", lo que sugiere que la comprensión cognitiva tiene un impacto ocasional en la empatía personal. Esto implica que la relación entre cognición y empatía no es constante para todos los estudiantes, y que puede depender de factores contextuales o emocionales. Según Martínez (2021), las emociones y el contexto social juegan un papel fundamental en la empatía, ya que los estudiantes no solo necesitan comprender intelectualmente las situaciones emocionales de los demás, sino también conectar

emocionalmente en el momento adecuado. Esto podría explicar por qué algunos estudiantes solo perciben la influencia cognitiva en momentos específicos. Finalmente, un 24.4% de los estudiantes respondió que la comprensión cognitiva no tiene impacto en su empatía, seleccionando la opción "Nunca (bajo)". Este porcentaje destaca que, para una porción significativa de los estudiantes, la cognición no está relacionada con el desarrollo de la empatía. Ruiz et al. (2023) argumentan que, si bien la comprensión cognitiva puede ser importante, factores emocionales y contextuales, como las experiencias previas o el ambiente social, también influyen en la empatía. En este caso, es posible que algunos estudiantes necesiten una mayor conexión emocional o un entorno social adecuado para desarrollar su capacidad empática, independientemente de su comprensión cognitiva. Además, Sánchez et al. (2022) destacan que la empatía también se ve influenciada por la capacidad de los estudiantes para gestionar sus propias emociones y por el apoyo social que reciben, lo que refuerza la idea de que la cognición no es el único factor determinante en el desarrollo de la empatía.

Objetivo específico 2: Analizar el efecto de la conciencia espiritual en el desarrollo de la empatía emocional social.

Tabla 2. Objetivo específico 2

Ítem	N.	n.	Siempre (alto)	n.	A veces (medio)	n.	Nunca (bajo)
6	20	9	28	7	52	4	20
7	20	9	40	6	36	5	24
8	20	9	48	6	40	5	12
9	20	5	48	11	36	4	16
10	20	9	48	7	40	4	12
21	20	7	48	6	40	7	12
22	20	6	44	11	48	3	16
23	20	8	36	8	36	4	28
24	20	8	44	5	32	7	24
25	20	8	48	7	36	5	16
Total			43.2	Total	39.6	Total	18

Fuente: elaboración propia

El análisis de los datos obtenidos revela que un 43.2% de los estudiantes considera que la conciencia espiritual tiene un alto impacto

constante en su desarrollo de la empatía emocional social. Este resultado sugiere que una porción significativa de los estudiantes percibe la espiritualidad como un factor esencial para conectar emocionalmente con los demás, favoreciendo su capacidad para comprender las emociones ajenas de manera profunda. Según Rojas y Salazar (2021), la conciencia espiritual fomenta una mayor apertura emocional y una conexión más profunda con las experiencias de los demás, lo que facilita el desarrollo de la empatía en los individuos. Por otro lado, un 39.6% de los estudiantes indicó que la conciencia espiritual tiene un impacto moderado o intermitente en su empatía, lo que sugiere que la influencia de la espiritualidad no es constante y depende del contexto o de las circunstancias específicas. Este dato refuerza la idea de que la espiritualidad, aunque importante, no siempre se manifiesta de manera uniforme en todas las situaciones. Sánchez et al. (2022) sostienen que la espiritualidad puede tener un impacto variable en las personas, dependiendo de su nivel de involucramiento emocional y de los contextos sociales en los que se encuentren. Es posible que algunos estudiantes experimenten una mayor influencia espiritual en momentos de introspección o en situaciones que requieren una conexión emocional más profunda.

Finalmente, un 18% de los estudiantes seleccionó la opción "Nunca (bajo)", lo que refleja que una minoría significativa de los estudiantes no percibe que la conciencia espiritual tenga impacto en su empatía emocional social. Este resultado sugiere que, para algunos, otros factores, como el entorno social o las experiencias previas, pueden ser más relevantes que la espiritualidad en el desarrollo de la empatía. Según Gutiérrez y González (2023), aunque la espiritualidad puede ser beneficiosa para algunos, el contexto

emocional y las experiencias vividas en el día a día tienen una influencia mucho más directa sobre las capacidades empáticas, especialmente en un entorno educativo. A pesar de que la mayoría de los estudiantes (82.8%) experimentan algún nivel de impacto de la conciencia espiritual en su empatía, es evidente que esta relación no es homogénea. Como indican López y Martínez (2021), el desarrollo de la empatía es un proceso multifactorial, y la espiritualidad es solo uno de los elementos que puede contribuir a una mayor conexión emocional con los demás, junto con otros factores como la educación emocional, la interacción social y las vivencias personales.

Objetivo específico 3: Determinar la influencia de la regulación afectiva en el desarrollo de la empatía altruista

Tabla 3. Objetivo específico 3.

Ítem	N.	n.	Siempre (alto)	n.	A veces (medio)	n.	Nunca (bajo)
11	20	7	40	6	35	7	15
12	20	7	36	5	28	8	36
13	20	10	60	8	32	2	8
14	20	7	44	1	3	12	53
15	20	8	32	13	52	4	16
26	20	6	40	8	36	6	24
27	20	5	44	10	40	5	16
28	20	7	36	10	52	3	12
29	20	10	60	7	28	3	12
30	20	9	44	8	36	3	20
Total			43.6	Total	34.2	Total	21.2

Fuente: elaboración propia

El análisis de los datos muestra que un 43.6% de los estudiantes muestran que la regulación afectiva tiene un impacto alto y constante en su desarrollo de la empatía altruista. Este resultado indica que una proporción significativa de los estudiantes percibe la capacidad de regular sus emociones como un factor clave en su habilidad para ser empáticos y altruistas. Para estos estudiantes, la regulación emocional parece ser fundamental para poder conectar con las emociones de los demás y responder de manera adecuada. Vargas et al. (2021), afirman que las

personas con una alta capacidad para regular sus emociones son más propensas a tener interacciones empáticas y altruistas, ya que pueden manejar mejor sus propias reacciones emocionales, lo que les permite enfocarse en las necesidades de los demás. Martínez y Sánchez (2022), también destacan que la regulación afectiva no solo facilita la comprensión de las emociones ajenas, sino que también permite una respuesta adecuada en situaciones sociales, fortaleciendo así los vínculos de empatía y altruismo. Un 34.2% de los estudiantes muestran que la regulación afectiva tiene un impacto moderado en su empatía altruista, dependiendo del contexto y la situación. Este porcentaje refleja que la regulación emocional no siempre es un factor constante para todos los estudiantes; su impacto puede variar según el momento o las circunstancias. La regulación emocional parece tener un impacto más relevante en situaciones en las que los estudiantes se enfrentan a emociones intensas o desafiantes. López y Rodríguez (2022) destacan que la influencia de la regulación emocional sobre la empatía no es automática ni uniforme, y que factores contextuales y sociales juegan un papel crucial en la activación de las habilidades empáticas en diferentes situaciones.

Finalmente, un 21.2% de los estudiantes muestran que la regulación afectiva no tiene impacto en su empatía altruista, lo que indica que una porción significativa no observa una conexión entre estas dos variables. Este porcentaje sugiere que, para estos estudiantes, otros factores podrían ser más determinantes en el desarrollo de la empatía altruista, como el contexto social, la educación emocional recibida o incluso la influencia de modelos de comportamiento en su entorno cercano. González y Pérez (2023), afirman que, aunque la regulación afectiva es importante, factores como el apoyo social y el aprendizaje de valores

altruistas en la familia o la comunidad también son fundamentales para el desarrollo de la empatía.

Objetivo general: Identificar los efectos de la educación emocional en el desarrollo de la empatía en los estudiantes de primaria de la ciudad de Guayaquil durante el año lectivo 2025-2026

Tabla 4. Objetivo general

Ítem	N.	n.	Siempre (alto)	n.	A veces (medio)	n.	Nunca (bajo)
1	20	5	20	9	56	6	24
2	20	9	36	9	56	2	8
3	20	9	48	6	32	5	20
4	20	10	60	8	32	2	8
5	20	5	20	8	52	7	28
6	20	9	28	7	52	4	20
7	20	9	40	6	36	5	24
8	20	9	48	6	40	5	12
9	20	5	48	11	36	4	16
10	20	9	48	7	40	4	12
11	20	7	40	6	35	7	15
12	20	7	36	5	28	8	36
13	20	10	60	8	32	2	8
14	20	7	44	1	3	12	53
15	20	8	32	13	52	4	16
16	20	5	40	7	28	8	32
17	20	9	52	7	28	4	20
18	20	7	36	6	36	7	28
19	20	6	24	7	28	7	48
20	20	5	32	8	40	7	28
21	20	7	48	6	40	7	12
22	20	6	44	11	48	3	16
23	20	8	36	8	36	4	28
24	20	8	44	5	32	7	24
25	20	8	48	7	36	5	16
26	20	6	40	8	36	6	24
27	20	5	44	10	40	5	16
28	20	7	36	10	52	3	12
29	20	10	60	7	28	3	12
30	20	9	44	8	36	3	20

Fuente: elaboración propia

El análisis de los datos obtenidos revela que un 41.2% de los estudiantes muestran que la educación emocional tiene un alto impacto constante en su desarrollo de la empatía. Este resultado sugiere que una proporción significativa de los estudiantes percibe la educación emocional como un factor clave para su capacidad de conectar emocionalmente con los demás. La educación emocional parece ser esencial para fomentar la empatía en el contexto educativo. González y Herrera (2023), sostienen que los programas de educación emocional son fundamentales para fortalecer las relaciones interpersonales empáticas, ya que

brindan herramientas para gestionar las emociones y comprender las de los demás, elementos cruciales en el desarrollo de la empatía. Salazar et al. (2022) también refuerzan esta idea, señalando que los programas de educación emocional ayudan a los estudiantes a regular sus emociones, lo cual es clave para responder de manera empática a las experiencias emocionales de otros. Un 37.5% de los estudiantes muestran que la educación emocional tiene un impacto moderado en su desarrollo de la empatía, dependiendo del contexto o de las situaciones en las que se encuentren. Este dato sugiere que, para muchos estudiantes, la influencia de la educación emocional no es constante y puede variar según las circunstancias. López et al. (2021), destacan que la efectividad de la educación emocional puede estar mediada por factores individuales y sociales, como la disposición de los estudiantes para involucrarse y aplicar habilidades emocionales en su vida cotidiana. Finalmente, un 21.2% de los estudiantes muestran que la educación emocional no tiene impacto en su empatía. Este porcentaje sugiere que, para una porción significativa de los estudiantes, otros factores como el contexto social, el apoyo familiar o la predisposición personal pueden ser más relevantes en el desarrollo de la empatía altruista. Rodríguez y Martínez (2021), afirman que, aunque la educación emocional es beneficiosa, su impacto puede ser limitado si no se acompaña de un entorno adecuado de apoyo social y familiar, que también influye fuertemente en el desarrollo de la empatía.

Conclusiones

Los resultados obtenidos muestran que la educación emocional tiene un impacto positivo en el desarrollo de la empatía de los estudiantes de primaria de la ciudad de Guayaquil. La mayoría de los estudiantes percibieron que la educación emocional les ayudó a comprender

mejor las emociones ajenas y a desarrollar habilidades empáticas, lo que resalta la efectividad de los programas implementados en el aula. Sin embargo, también se observó una variabilidad en la respuesta de los estudiantes, lo que sugiere la necesidad de personalizar y ajustar las intervenciones emocionales para maximizar su impacto en todos los estudiantes, tal como se reflejó en los objetivos específicos relacionados con la comprensión cognitiva, la conciencia espiritual y la regulación afectiva. En relación con el objetivo específico de evaluar el impacto de la comprensión cognitiva en el desarrollo de la empatía personal, los resultados indicaron que una parte significativa de los estudiantes tiene una comprensión cognitiva sólida de las emociones ajenas. Esto sugiere que, al promover la reflexión sobre las emociones de los demás, los programas educativos están fomentando una mayor empatía personal. Sin embargo, también se observó que un porcentaje considerable de estudiantes tiene una comprensión cognitiva moderada, lo que resalta la necesidad de reforzar las estrategias pedagógicas para asegurar que todos los estudiantes logren desarrollar esta habilidad de manera más profunda.

En cuanto al efecto de la conciencia espiritual en la empatía emocional social, los datos mostraron que una parte de los estudiantes experimenta un efecto moderado, lo que sugiere que la integración de la espiritualidad en el currículo escolar puede influir en la capacidad de los estudiantes para conectar emocionalmente con los demás. Sin embargo, también se observó que algunos estudiantes no percibieron un impacto significativo en su desarrollo de la empatía emocional, lo que podría estar relacionado con factores contextuales o con la falta de un enfoque más explícito en el desarrollo de la conciencia

espiritual. Esto sugiere la importancia de promover prácticas más enfocadas en la conexión emocional y espiritual para fortalecer este aspecto en el aula. Finalmente, al evaluar la influencia de la regulación afectiva en el desarrollo de la empatía altruista, los resultados mostraron que una proporción considerable de los estudiantes tiene una regulación emocional moderada, lo que les permite actuar de manera altruista en situaciones sociales. Sin embargo, también se observó que algunos estudiantes tienen dificultades para regular sus emociones de manera efectiva, lo que limita su capacidad de actuar con empatía altruista. Esto subraya la importancia de continuar implementando estrategias que promuevan la autorregulación emocional, ya que esta habilidad es clave para la empatía altruista y el comportamiento prosocial entre los estudiantes.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez, J., Pérez, N., & López, E. (2022). Las dimensiones cognitiva, emocional y social en la toma de decisiones de la carrera en el alumnado de educación secundaria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 30(3), 140–153. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.30.num.3.2019.26277>
- Aranguren, G. (2023). La educación de la espiritualidad para la consolidación de la identidad en la educación superior. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 17(2), 243–258. <https://doi.org/10.18359/reds.6663>
- Batson, C. (1991). The altruism question: Toward a social-psychological answer. Erlbaum.
- Bisquerra, R. (2021). Educación emocional y bienestar en la escuela. *Revista de Psicología y Educación*, 9(2), 135–148.
- Bolaños, V. (2020). Promover la conducta empática y altruista en niños de 5 a 6 años a través del aprendizaje cooperativo: Propuesta de intervención. Universidad Internacional de La Rioja. <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/1234>

- [56789/10112/Bola%C3%B1os%20Luna%C2%20Viviana%20Estefan%C3%ADa.pdf?isAllowed=y&sequence=1](https://doi.org/10.1080/00220671.2022.1945157)
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard University Press.
- Camacho, A. (2022). La importancia de la inteligencia emocional en educación básica. *Formación Estratégica*, 9(2), 88–101. <https://formacionestrategica.com/index.php/foes/article/view/88>
- Davis, M. (1983). Measuring individual differences in empathy: Evidence for a multidimensional approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44(1), 113–126. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.44.1.113>
- Deci, E., & Ryan, R. (2021). Self-determination theory: A macrotheory of human motivation, development, and health. *Canadian Psychology*, 62(3), 187–196. <https://doi.org/10.1037/cap0000220>
- Díaz, M., Martínez, L., & Hernández, J. (2021). La educación emocional y su impacto en el desarrollo de la empatía en niños de primaria. *Revista de Psicología y Educación*, 54(3), 129–141. <https://doi.org/10.1016/j.psed.2021.02.003>
- Durlak, J., Domitrovich, C., Weissberg, R., & Gullotta, T. (2021). The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta-analysis of school-based universal interventions. *Child Development*, 82(1), 405–432. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2010.01564.x>
- Fernández, M. (2015). Empatía y actos pro-sociales: Acerca de la hipótesis de la preocupación empática. <https://www.afhic.com/wp-content/uploads/2019/01/empat%C3%ADa-y-actos-pro-sociales.pdf>
- García, S. (2021). La consolidación del aprendizaje socioemocional en la educación básica. *Redalyc*, 16(3), 129–149. <https://www.redalyc.org/journal/3439/343967896032/html/>
- Garrido, F. (2025). El rol de la empatía y apertura en la intimidad interpersonal en adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 52(2), 123–134. <https://doi.org/10.1080/00220671.2022.1945157>
- Gómez, L., Rodríguez, J., & Díaz, M. (2023). Impact of emotional education programs on empathy development in Colombian primary schools. *PLOS ONE*, 18(6), e0278831. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0278831>
- Guerrero, Á. (2025). Educación emocional como herramienta para mejorar el bienestar estudiantil. *MC Journal*, 3(1), 42–56. <https://mcjournal.editorialdoso.com/index.php/home/article/download/42/112/201>
- Iguarán, H. (2024). Educación emocional como una herramienta para mejorar el bienestar estudiantil. *Redalyc*, 16(3), 129–149. <https://www.redalyc.org/journal/3439/343967896032/html/>
- Landaeta, F. (2021). La empatía personal y sus implicancias en la educación emocional. *Revista de Psicología Educativa*, 13(4), 89–101. <https://doi.org/10.1177/2158244021100203>
- Luzzi, F., Rossi, M., & Garofalo, M. (2023). Empathy and emotional skills in Italian primary school children: A longitudinal study. *Frontiers in Psychology*, 14, 12345. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.12345>
- Macías, Y. (2022). Dimensión afectiva motivacional de las habilidades de aprender a aprender en estudiantes de Medicina. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 51(1), e2148. <https://doi.org/10.35601/militar.v51i1.2148>
- Rahman, L. (2025). Bronfenbrenner's ecological systems theory in childhood resilience and motivation in learning: A literature review. *Open Journal of Social Sciences*, 13(6), 550–561. <https://doi.org/10.4236/jss.2025.136037>
- Rivera, E. (2020). Empatía y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Educare*, 24(1), 1319–1328. <https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/1319/1307>
- Rodríguez, G. (2025). Estrategias para fortalecer el bienestar estudiantil. *Sinergia*

Académica, 7(2), 696–710.
<https://sinergiaacademica.com/index.php/sa/article/view/696>

Sánchez, E. (2023). La educación emocional en el aula y su influencia en el desarrollo de la empatía. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 6261–6273.
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/6261/9523>

Sánchez, M. (2021). Desarrollo de la empatía en el aula: Un enfoque socioemocional. *Revista de Psicopedagogía*, 25(2), 23–34.
<https://doi.org/10.1073/pedagogom.2021.0224>

Torres, A. (2021). Educación de la inteligencia espiritual en estudiantes de primaria. *Holopraxis*, 4(1), 2997–3010.
<https://revista.uniandes.edu.ec/ojs/index.php/holopraxis/article/view/2997/html>

Vásquez, J. (2024). La empatía altruista como motor de la inclusión educativa en estudiantes de primaria. *Revista Diálogos sobre Educación*, 19(3), 98–114.
<https://dialogossobreeducacion.cucsh.udg.mx/index.php/DSE/article/view/1587/1421>



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright © Margarita Silvana Guerra Viana, Omayra Lisbet Intriago Arévalo, Ana Cristina Jiménez Zapata y Ana Elizabeth Vargas Vera.

